

JUAN

Tratado del sueño.-

*Para esos pequeños sueños
que tuvimos
una vez*

“El propósito que lo guiaba no era imposible, aunque sí sobrenatural. Quería soñar un hombre: quería soñarlo con integridad minuciosa e imponerlo a la realidad.”

J. L. Borges, Las ruinas circulares



Un planeta deshabitadO

un lugaR
un sitiO

un PUnto
parECe 1AtiR

POca IUZ

Acaso
esO qUE se eScucHa...

O es sóLO un Sueño

uNo entrE tantos

SueñoS...

cAsi no Es música...

cAsi

nO

Es...



Juan Jesús Ludueña
soñó durante años
su propio nacimiento.

Lo soñó en colores claros,
como los colores en los sueños.

pAsArOn

muchAs

eRas...

qUe SoN

Lo soñó pacientemente,
atravesando los tiempos con ternura.

Con paciencia fue moldeando su extravío.

paRece

MovimiEntO

paRecE

y

sOnIdO

El apuro no existía,

No cabía en su sueño.

Los tiempos no cabían

en los tiempos laberinto

que no fueran los tiempos
de su propio sueño.

Lo Inicial
se mueve
hacia el

No había antes ni después
por lo tanto no había ahora.

Un anhelo
por un posible Juan.

Ansias de soñar,

con imágenes alternas

yuxtapuestas y deformes
con colores y sin formas.

Una mAsa InfORme

eL esPaciO

el tiEmPo

inForMe

Las formas no son formas

en el sueño

de Juan Jesús Ludueña,

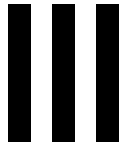
que soñó durante años

su propio nacimiento.

Más allá de un horizonte

recortaba valles
montañas
que el soñador no conocía
-pero evocaba-

Construía un espejismo de siluetas y de estrellas,
de caminos rectos
de valles que se alzaban
en un cielo que caía
por minutos y segundos
y períodos de cuentas
infinitas.



ComiEnZa a haCeR

Ha7y moVimiEnTo poR TodA la nAdA

Con paciencia elaboró la noche
ideó los días
y soñó uno a uno los amaneceres.

¿Es uNa luZ?

Las estrellas y la luna
y los soles repentinos
de las luces que no son
pero se intuyen.

Soñó cada parte de su cuerpo
desandando la cadena evolutiva.

Después durmió unos días,
o tal vez unos segundos

o tal vez
todos los siglos

que tardó su propio sueño.

sIIEnCio

Soñó con la balanza
que no pesa
que compensa.

Iluminando la fuente
amanece su glorieta.
Abre paso a los ríos
que pueblan sus dolores.

y ríe.

Ríe
Ríe...!

el Movimiento

Patea y se sacude

inunda los silencios de palabras que se mueven

y su dedo es la batuta.

Exclama: ¡sean los sueños!

y los sueños son.

ya no es la nada

¿La Nada?

La nada

qué es

Soñó peras y aceitunas

y unos ojos delineados

fantaseando travesuras.

Que corría y que volaba,

mOvImieN t5o

que saltaba

que nadaba,

total

si en su sueño no había

suelo

ni arriba

todo y nada.

IV

HaY alGo

qUe ES...

Juan Jesús Ludueña soñó durante años

su propio nacimiento

hasta que un día lo despertó la luz

y el sonido discordante

del eco en las paredes

de su propio llanto.

2004 aprox.